

Los oficios de los hornos de colmena en un municipio calero de Colombia: un patrimonio inmaterial en riesgo de desaparición

The trades of the "beehive" ovens in a lime producing town in Colombia: intangible heritage at risk of vanishing

Ricardo Hincapié Aristizabal
Rafael Contreras Rengifo
Silvio Delvasto Arjona

Resumen

Se abordan en este trabajo, de forma muy condensada, los oficios de los hornos de colmena en el municipio de Vijes, Valle del Cauca (Colombia). Inicialmente se habla de la procedencia de los hornos, de su construcción original y de su evolución en el tiempo, además del paisaje de la industria artesanal de la cal. A continuación, se estudian los oficios artesanales, las culturas del trabajo, las prácticas sociales y su decadencia como consecuencia de la crisis económica, social y ambiental que enfrenta Vijes y su industria artesanal calera, que involucra todos los sectores de la población y que, como crisis ética, implica a la clase política que controla el poder público en dicho municipio. Finalmente, se propone una alternativa para sobrellevar esta crisis, que puede ser enfrentada mediante un proyecto de recuperación integral (económico, social, ambiental y cultural), cuyos beneficiarios directos son la población del municipio y sus organizaciones sociales.

Palabras-clave: Patrimonio inmaterial. Industria artesanal de la cal. Hornos de colmena. Saberes ancestrales. Culturas del trabajo.

Abstract

This paper addresses, in a very condensed form, the beehive oven trades in the town of Vijes, Valle del Cauca (Colombia). In order to show the evolution of these ovens, this study starts by examining the origin of the ovens, their original construction and evolution over time, as well as an overview of the traditional lime industry. Thereafter, the paper examines the crafts, work cultures, social practices and the industry's decline as a result of the economic, social and environmental crisis faced by Vijes and its traditional lime industry, which involves all sectors of the local population and also the ethical crisis implicating the political class that controls the power in the municipality. Finally, the study proposes an alternative to overcome the crisis, which can be addressed through a comprehensive recovery project (economic, social, environmental and cultural), whose direct beneficiaries are the population of the municipality and its social organizations.

Keywords: Intangible heritage. Lime cottage industry. Beehive ovens. Ancestral knowledge. Work cultures.

¹Ricardo Hincapié Aristizabal
¹Universidad del Valle
Cali - Colombia

²Rafael Contreras Rengifo
²Universidad Autónoma de Occidente
Cali - Colombia

³Silvio Delvasto Arjona
³Universidad del Valle
Cali - Colombia

Recebido em 09/12/17
Aceito em 21/05/18

Introducción

Este artículo hace énfasis en el Patrimonio Inmaterial relacionado con una antigua tradición de oficios desempeñados por artesanos caleros que operan algunos hornos para la cocción de piedras calizas, conocidos como “hornos de bóveda” u “hornos de de colmena”, que aún existen en Vijes, una municipalidad del Departamento del Valle del Cauca, Colombia. Estos hornos y estos oficios, sin embargo, están pasando por una aguda crisis: quedan muy pocos funcionando y un escaso número de artesanos encuentran trabajo en ellos. Actualmente, la cantidad ingente de cal para abastecer el mercado del mencionado Departamento – que aproximadamente 30 de estas estructuras producían en los años 70 – puede tener dos orígenes: en su mayor parte, se produce en hornos semicontinuos o de capas u hornos semindustrializados que han venido desplazando los hornos de colmena, mientras que el resto proviene del vecino departamento de Antioquia.

Los componentes de un horno de colmena

Los hornos de colmena de Vijes, introducidos por los españoles en la colonia (antes de 1810), experimentaron dos modificaciones importantes con respecto al tipo español en los años 30 del siglo XX, cuando – según cuentan los más viejos artesanos – un ingeniero suizo inventó el cárcamo y la parrilla con los cuales se reemplazó la caldera donde se depositaba la leña que se usaba entonces

como material de combustión. Estas innovaciones redujeron considerablemente el tiempo de cocción y la cantidad de madera utilizada; sin embargo, a cambio, pasó a demandar el uso de carbón mineral.

El cárcamo es un conducto que corre bajo el piso y asegura un tiro permanente de aire desde el exterior; este flujo penetra en el pozo u hoyo a través de un tendido de rieles de ferrocarril llegando hasta la parrilla, donde se deposita simultáneamente leña y carbón (Figura 1).

Los hornos de colmena se construyeron recostados junto a un barranco en el cual se excavó, a pico y pala, un pozo u hoyo que posteriormente se recubrió con un doble estrato de ladrillo, siendo que el primero es de ladrillo común el segundo es de ladrillo refractario, denominados localmente contra-falca y falca, respectivamente. Protege a este hoyo, que tiene aproximadamente 7 metros de altura por 4 metros de diámetro, una cortina hecha en sillares de piedra de cantera, llamada “paredón”; y, sobre él, se adosa un cobertizo en donde realizan sus labores los artesanos (Figura 2).

El paso que conduce del paredón al hoyo se reconoce como el canalón, y sus paredes están reforzadas con ladrillos cubiertos con arcos escalonados o archivoltas, las cuales dan lugar a una bóveda de cañón rampante. La diferencia de altura del canalón entre el paredón y la boca del horno permite operar las largas herramientas que se emplean en la quema (Figura 1).

Figura 1 - Sección de un horno de colmena de Vijes

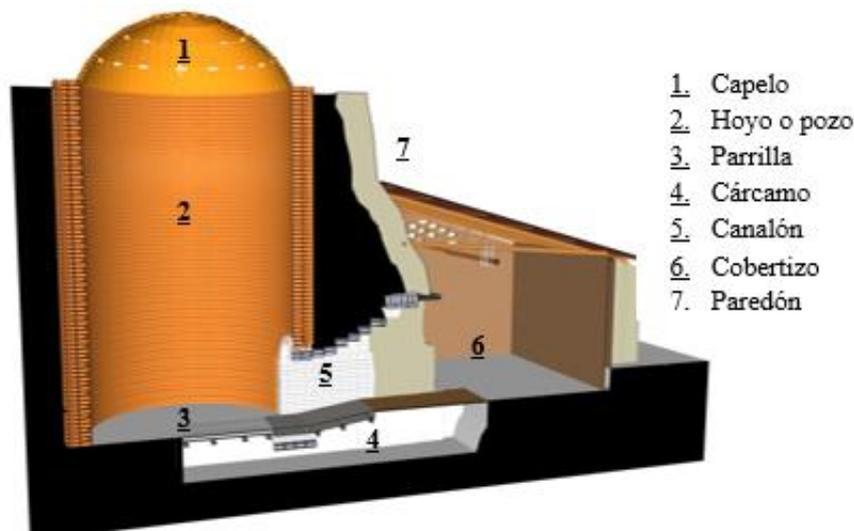
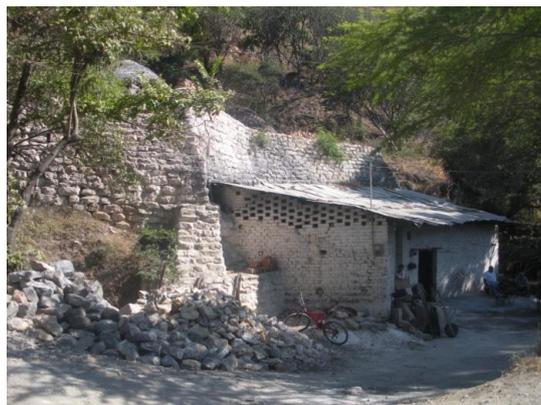


Figura 2 - Imagen característica de los hornos de colmena de Vijes



El elemento más destacado de estos hornos, que tiene un valor podríamos decir iconográfico, es el capelo. Se trata de una cúpula en ladrillo de impecable factura, que se desmonta en cada operación del horno. El capelo corona toda la estructura produciendo un armonioso contraste con los muros en piedra de confinamiento y refuerzo y les confiere a estos hornos su imagen característica, a la que contribuyen igualmente la irregular textura del paredón y el ambiente sobresaliente adosado a este último, con su cubierta en lámina de zinc de escasa pendiente. Cada uno de estos hornos presenta una “personalidad” propia, tiene una manera particular de implantarse en el entorno y entre todos, aporta su propia singularidad y diferencia y conforma un conjunto único, contribuyendo a hacer de su entorno un paisaje característico (Figura 2).

Los oficios de los hornos de colmena

Son dos los oficios más importantes de la operación de estos hornos, el de cargador y el de quemador. El cargador dispone las piedras calizas en el interior de hoyo y prepara el horno para la quema. Las actividades que realiza el cargador son las siguientes:

(a) preparado de la piedra: consiste en labrar los sillares con los que se realiza la bóveda o cámara de combustión que se genera con las piedras traslapadas, la cual acoge el hogar, el corazón del horno. Aunque se trata de un trabajo tosco, no deja de ser una labor compleja que requiere un íntimo conocimiento del material y un diestro manejo de las herramientas (SENNETT, 2009). Lo que más asombra es la rapidez con la que el artesano realiza este trabajo, 500 sillares o cotes en tan solo tres días (Figura 3);

(b) el montaje de la bóveda: llamada en la localidad bomba, la realiza en 5 días por un

maestro y un ayudante. El total de hiladas hasta su cierre es de 25, y su altura interior es de 4 metros por 2,80 metros de diámetro mayor de su base. La bóveda consta de una boca por la que se une al canalón que está enmarcada por una frágil estructura de ladrillo conformada por dos patas o zancas y por un arco de medio y tiene por función soportar las últimas hiladas o vueltas completas que cierran la bóveda. Este arco, junto con sus patas, se cae al tercer día de la quema cuando, por efecto de la pérdida de agua de los sillares, se pega la bóveda haciéndose más sólida y compacta (Figura 4);

(c) llenado del hoyo: después de finalizada la bóveda, desde la parte superior del horno, se llena el hoyo o el pozo. Estos hornos tienen una capacidad total para aproximadamente 200 toneladas de piedra caliza y, al final de la cocción, arrojan la mitad de este peso en cal viva (Figura 5);

(d) formación del montículo y construcción del capelo: una vez completo hasta el pretil con piedra menuda llamada “laja”, se hace un montículo que después se recubre con el capelo al que nos referimos anteriormente, o sea, una bóveda hemisférica ligeramente apuntada, hecha en ladrillo y pega de barro y para la cual sirve de formaleta el montículo. El capelo queda en pie una vez terminada la quema y se vacía el horno. La función de este capelo es la de impedir o retardar la disipación del calor del hoyo durante la quema. También tiene unas aberturas llamadas “ojadas” por las cuales escapan los humos de la combustión (Figuras 6a y 6b); y

(e) construcción de la compuerta: la última actividad que el cargador realiza es la compuerta y la construye en escasas 2 ó 3 horas en ladrillo y pega de barro. Esta consta de dos aberturas llamadas “oídos” separadas por un riel sobre el que se apoyan las pesadas herramientas de la quema (Figura 7).

Figura 3- Preparado de la piedra



Figura 4 - Montaje de la bóveda

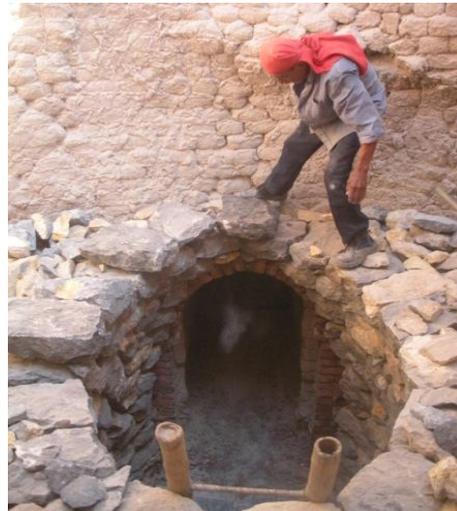


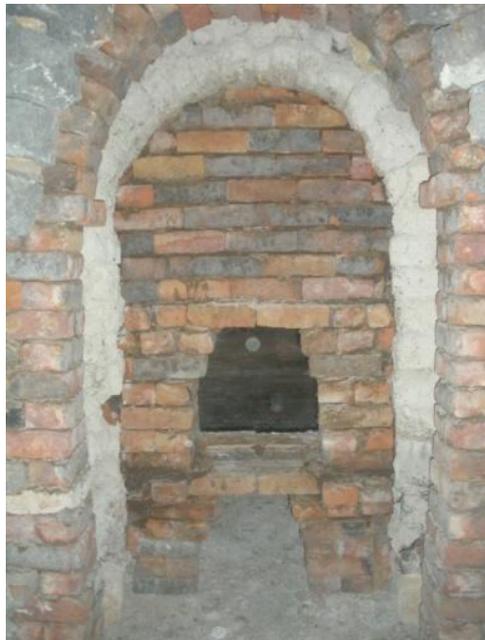
Figura 5 - Llenado del hoyo



Figura 6 - Formación del montículo y construcción del capelo



Figura 7 - Construcción de la compuerta



La quema dura entre 9 y 10 días seguidos con sus noches y la realizan en tres turnos diarios en los que se rotan dos artesanos cada uno de los cuales labora en promedio 12 horas diarias.

Así como la labor del cargado del horno con piedra caliza, son varias las tareas que demanda la quema, que requiere una estrecha relación entre el horno y el quemador, quien debe reconocer las más sutiles manifestaciones de la estructura y debe proceder en consecuencia. Suele afirmar el quemador “[...] el horno le dice a uno qué le duele y qué no le duele, si le cayó bien o mal la carga [...]”; “[...] el horno lo manda a uno, uno simplemente atiende a sus órdenes [...]”. Estas palabras reflejan el íntimo conocimiento que tienen los artesanos de los materiales y los objetos con los que trabajan

(SENNETT, 2009). Durante el proceso de la quema, los artesanos realizan diversas actividades, que, de manera resumida, son:

(a) tubeado o palanqueado del horno: se trata de una operación en la que, por medio de un tubo de hierro curvado, se voltea el material en combustión. Se lleva a cabo después de ser cargado y tiene por fin avivar el fuego con lo que se intensifica la cocción y se eleva la temperatura del horno (Figura 8);

(b) barrido y desbrazado del horno: consiste en la limpieza o retiro de los carbones de la parrilla. Es una operación en la que se emplean el rastrillo y la pala de desbrazar; con el primero, desde el oído superior, se recogen o amontonan los carbones

junto a la compuerta; con la segunda, por el oído inferior, se los retira (Figura 9);

(c) Jalado del Cárcamo: labor en la que, con la ayuda del rodillo, se retiraran los residuos de la combustión que caen entre las juntas de los rieles que conforman la parrilla (Figura 10);

(d) cebado del horno: consiste en echar dos paladas de carbón a la bomba sin leña para avivar la temperatura; se ceba el horno cuando se barre (Figura 11);

(e) emparejado o regado del horno: esta etapa se lleva a cabo desde el capelo y utilizando el rastrillo de platina estrecha de hierro, que se introduce por dos de las ojadas inferiores. Este paso se realiza cuando la calcinación ha llegado al nivel del pretil y la laja – que ha descendido por la compactación

de la piedra a ese nivel – ya ha empezado a ponerse en un color entre un rojo intenso y amarillo. El objetivo de esta actividad es el de distribuir uniformemente las piedras en la superficie del hoyo y permitir que aquellas que aún no están bien cocidas se cuezan parejo con las demás; y

(f) tapado del horno, conclusión de la quema: en esta instancia se procede primero a barrer la parrilla y a jalar el cárcamo; a continuación, se tumba la compuerta y se “tapa” la parrilla poniendo sobre ésta grandes láminas (hechas a partir de canecas metálicas); finalmente, se retiran varios ladrillos de algunas ojadas del capelo para ampliarlas y permitir que penetre de manera más abundante el aire y acelere el enfriado de la piedra.

Figura 8 - Tubeado o palanqueado del horno

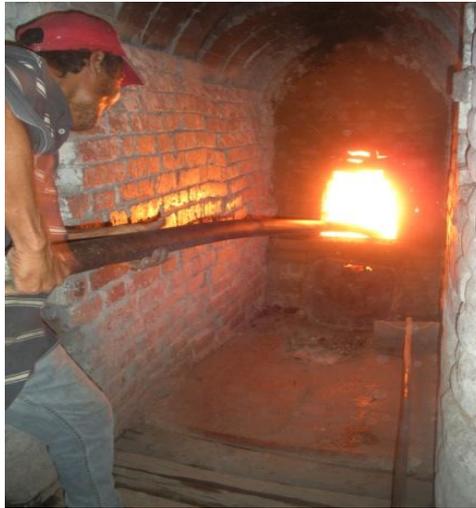


Figura 9 - Barrido y desbrazado del horno



Figura 10 - Jalado del Cárcamo



Figura 11 - Cebado del horno



Las culturas del trabajo y la actual crisis de la industria artesanal calera

Dos asuntos importantes relacionados con estos oficios que aborda la presente investigación son las culturas del trabajo que se desarrollaron alrededor de los oficios que desempeñaron los artesanos en estos hornos y una propuesta para valorar estas estructuras, dignificar estos oficios y recuperar la sociedad y el territorio en el que están inmersos. Richard Sennett, en su libro *Juntos*, habla del triángulo social de la civilidad que surge en las relaciones de trabajo y que es especialmente fuerte en aquellos que realizan labores artesanales. Los tres componentes de este triángulo hablan por sí solos de su importancia, a saber:

(a) autoridad ganada;

(b) confianza;

(c) respeto mutuo; y

(d) colaboración (SENNETT, 2012).

En la investigación acerca de las culturas del trabajo en los hornos, se pudo verificar, de manera reiterada, la existencia de este triángulo. Para ilustrarlo bastan pocos ejemplos, tanto de las prácticas *relacionadas directamente* con el trabajo (la ayuda que se prestan los trabajadores en las labores que realizan), como de las prácticas *asociadas* con el trabajo que tienen lugar en el sitio de trabajo o por fuera del mismo.

Para ilustrar las prácticas directamente relacionadas, basta el llamado “peladientes” por los artesanos, la más peligrosa labor de toda la carga, que consiste en que, cuando la bomba llega a cierta altura, los cortes deben ser izados y lanzados sobre la carga ya colocada. Por su peso es

recomendable realizar esta operación entre dos personas; esta práctica es un ejemplo de coordinación que supone un acentuado compromiso con el trabajo (Figura 12).

Entre las prácticas asociadas son ejemplos el “cotilleo” o “chismorreo” en los hornos, común entre trabajadores que realizan labores manuales. Se trata de una práctica en la que se dramatizan los acontecimientos más banales, los cuales periódicamente introducen trastornos de la rutina en el trabajo, por lo cual demuestran ser acontecimientos vinculantes. En este mismo sentido obra el compartir entre todos los alimentos que llevan los trabajadores a los hornos, lo cual cobra aún más fuerza cuando lo que se comparte se prepara en el mismo horno. Ejemplos de ello son el café los asados hechos en el horno, estos últimos una costumbre ya perdida. Otras prácticas también desaparecidas que reforzaban los vínculos entre los trabajadores y sus familias eran el jugar a hacer hornos y los paseos dominicales. En la primera los niños, con la complicidad y la ayuda de los adultos y recurriendo a piedras menudas, armaban una pequeña bóveda y, dependiendo del tiempo que le dedicasen al juego, incluso la encendían y obtenían cal. Ya la segunda práctica consistía en los encuentros entre las familias de los trabajadores de la cal que tenían lugar los domingos en alguno de los charcos que formaba el

rio Vijes y sus afluentes y que fueron un factor importante de cohesión social.

Dada la proximidad geográfica entre el pueblo y los lugares de trabajo, estas prácticas, en las que cobraba existencia el triángulo social de la civilidad mencionado por Sennett (2009), permearon y modelaron el conjunto de las relaciones y los intercambios sociales y dieron lugar a un fuerte tejido social que se conformó en el tiempo, en estrecha relación con las distintas actividades de la industria artesanal de la cal. Hoy en día, debido a la crisis de esa industria, ese tejido se ha desestructurado y desarticulado. Pero esta desarticulación no se debe solo a las graves tasas de desempleo que padece el municipio de Vijes y al hecho de que el poco empleo al cual pueden acceder los jóvenes esté fuera del pueblo, lo cual ha convertido a Vijes en un pueblo dormitorio, sino a un fenómeno muy difundido en Colombia, del cual es responsable la llamada clase política, que se denomina “cooptación del estado por parte de privados”, una de las vías más codiciadas en Colombia para el acceso a la riqueza. La gravedad de este fenómeno en Vijes ha agudizado los efectos de la crisis de la industria artesanal calera y ha generado entre la población indiferencia y apatía profundas, escepticismo y desmoralización generalizados.

Figura 12 - El “peladientes”, práctica que revela la presencia del triángulo social de la civilidad en las labores de los artesanos que operan los hornos de colmena en Vijes



Agregar valor y resignificar los hornos de colmena para garantizar su conservación

En la investigación de la que se desprende este artículo, además de presentarse un diagnóstico de esta compleja problemática, también se ha formulado una propuesta cuyo principal propósito es el de contribuir para el rescate integral del patrimonio del municipio – material e inmaterial, social y ambiental –, que no solo incluye estos oficios sino la totalidad del territorio y al conjunto de la población vijeña (HINCAPIÉ; DELVASTO; CONTRERAS, 2016). En este sentido se han recibido importantes propuestas a partir de un encuentro ciudadano que fue realizado en Vijes el sábado 31 de octubre de 2015 titulado *Pasado, presente y futuro de Vijes: la industria artesanal de la cal y la crisis del agua. Alternativas y posibilidades* (Figura 13).

De las propuestas que se adelantaron en este encuentro, se destacan tres por su importancia:

- (a) la reconversión ecológica de la cuenca del río Vijes y de sus afluentes (alrededor de los cuales surgieron estas antiguas estructuras) basada en un programa de reforestación a partir de semilleros gestionados por la comunidad;
- (b) la recuperación de la talla de la piedra, una tradición artesanal perdida; y
- (c) la realización de una ruta turística de la cal, complementaria a la de los hornos, que comprenda todas las actividades relacionadas con esta actividad industrial artesanal, desde las extractivas

en las minas, hasta las de transformación en los hornos de colmena y en los hornos de capas. Esta iniciativa intenta conservar la memoria de los símbolos de identidad del pueblo entre los cuales, sin duda, el más relevante y auténtico es el horno de colmena. La propuesta incluiría la construcción de un museo de la cal, justamente en uno o en varios de los hornos de colmena existentes, en desuso o aún en operación, buscando permitir, a partir del diseño de una oportuna museografía, recrear tanto sus oficios como la tecnología de sus formas de operación.

El equipo de investigadores que ha llevado a cabo esta labor de puesta en valor de los hornos de colmena y sus oficios ha recogido estas propuestas y espera seguir contando con financiación de Colciencias para darle continuidad a lo que sería la segunda fase de este proyecto de investigación, que, construida con la participación de la comunidad y con esta como su principal destinataria y protagonista, apunta a la reapropiación en formas innovadoras de su patrimonio, buscando contribuir con la reconstrucción de su tejido social, tal como lo han puesto de presente, entre otros, Choay (2006), Ramírez (2009) y Lijó y Monge (2000) y ha sido puesto en práctica por los denominados “ecomuseos”, cuya característica más relevante es su capacidad de promover el conocimiento y la valoración de los recursos históricos, culturales y ambientales de los lugares, de sus tradiciones y de los saberes de su gente, contribuyendo para desarrollar la cohesión sociocultural y para reforzar las economías locales.

Figura 13- Asistentes del encuentro ciudadano llevado a cabo en Vijes el sábado 31 de octubre de 2015



En este sentido, el ecomuseo es un pacto con el cual una comunidad local se empeña en cuidar su propio territorio, lo que significa no solo conservar, sino también saber utilizar, hoy y en el futuro, el propio patrimonio cultural, de modo que permita aumentar su valor, en lugar de consumirlo o degradarlo. Las experiencias en desarrollo, especialmente las italianas, demuestran que es posible ecomusealizar grandes áreas, promoviendo proyectos que tienen como punto de encuentro la cultura material y el ambiente, el respeto por la historia del territorio y la identidad de la comunidad local. Muchas experiencias ecomuseísticas han hecho resurgir la identidad de las comunidades locales que se habían perdido o se habían debilitado y han puesto en marcha procesos de valoración cultural y socioeconómica por medio de la conservación y de la promoción de los recursos del territorio, sean estos materiales o inmateriales (CONDORELLI, 2009; MAGGI *et al.*, 2000; MONDI..., 2013; MUSCÓ, 2007; RIVA, 2012).

Dadas las circunstancias tan particularmente negativas por las cuales pasa el municipio de Vijes, creemos que un proyecto de ecomuseo es el instrumento más indicado y que puede crear las condiciones, tanto subjetivas como objetivas, que permitan revertir dichas circunstancias y que posibiliten que un gran número de iniciativas locales que son expresión del gran potencial de proyectualidad social existente en Vijes encuentre camino hacia su realización.

Referencias

CHOAY, F. L'Utopie et le Statut Anthropologique de l'Espace Edifié. In: POUR Une anthropologiedel'espace. Paris: Editions du Seuil, 2006.

CONDORELLI, V. **Ecomusei e Sviluppo Locale:** l'ecomuseo dei Comuni dell'est Ticino. Università degli studi di Milano-Bicoca. Facoltà di Sociología. Corso di laurea Specialistica in Turismo, territorio e sviluppo locale, 2009.

HERNANDEZ RAMIREZ, J. Los Valores del Patrimonio Industrial. En: JORNADAS DE PATRIMONIO HISTÓRICO CULTURAL DE LA PROVINCIA DE SEVILLA, 6., Sevilla, 2009. **Proceedings...** Sevilla, 2009.

HINCAPIÉ, R.; DELVASTO, S.; CONTRERAS, R. **Los Hornos de Cal de Vijes (Valle del Cauca) y Sus Oficios:** un patrimonio material e inmaterial por recuperar y salvaguardar. Código: 110660938036, Convocatoria de Colciencias 609-2013 "Arte, Cultura y Diálogo de Saberes", Santiago de Cali-Colombia, 2016.

LIJÓ PEDRO, M.; MONGE MANSO, J. Notas Para el Estudio de los Hornos de Cal de Santa Ana la Real. In: JORNADAS DEL PATRIMONIO DE LA COMARCA DE LA SIERRA, 14., Santa Ana la Real (Huelva), 2000. **Proceedings...** Santa Ana la Real, 2000.

MAGGI, M. *et al.* **Gli Ecomusei Cosa Sono, Cosa Potrebbero Diventare.** Ires Piemonte. Working Paper N°137, 2000.

MONDI LOCALI DEL TRENTO. **Bilancio Sociale Degli Ecomusei del Trentino 2013:** documenti. Trento: Provincia autonoma di Trento. Giunta: Provincia autonoma di Trento. Assessorato alla cultura, cooperazione, sport e protezione civile, 2015.

MUSCÓ, D. L'Ecomuseo tra Valori del Territorio e Patrimonio Ambientale. In: Collaborazione Con Associazione Culturale "La Collina". **Briciole Trimestrale del Cevot - Centro Servizi Volontariato Toscana**, v. 11/14, 2007.

RIVA, R. **Ecomusei e Turismo.** Ri-Vista ricerche per la progettazione del paesaggio. Dottorato di Ricerca in Progettazione Paesistica. Facoltà di Architettura Università degli Studi di Firenze, 2012.

SENNETT, R. **El Artesano.** Barcelona: Editorial Anagrama, 2009.

SENNETT, R. **Juntos:** rituales, placeres y políticas de cooperación. Barcelona: Editorial Anagrama, 2012.

Ricardo Hincapié Aristizabal

Facultad de Artes Integradas, Centro de Investigaciones en Territorio Construcción y Espacio | Universidad del Valle | Calle 13, n. 100-00 | Cali - Colombia | CP 760032 | Tel.: +57 (2) 321-2383 | E-mail: ricardo.hincapie@correounivalle.edu.co

Rafael Contreras Rengifo

Facultad de Ciencias Básicas, Departamento Ciencias Ambientales | Universidad Autónoma de Occidente | Calle 25, n. 115-85 | Cali - Colombia | CP 760032 | Tel.: +(7) 2 318-8000 Ext. 11460 | E-mail: rafaelcontrer@gmail.com

Silvio Delvasto Arjona

Facultad de Ingenierías, Escuela de Ingeniería de Materiales, Grupo de Materiales Compuestos | Universidad del Valle | Tel.: +(57) 2 339-2450 | E-mail: silvio.delvasto@correounivalle.edu.co

Revista Ambiente Construído

Associação Nacional de Tecnologia do Ambiente Construído

Av. Osvaldo Aranha, 99 - 3º andar, Centro

Porto Alegre - RS - Brasil

CEP 90035-190

Telefone: +55 (51) 3308-4084

Fax: +55 (51) 3308-4054

www.seer.ufrgs.br/ambienteconstruido

E-mail: ambienteconstruido@ufrgs.br



This is an open-access article distributed under the terms of the Creative Commons Attribution License.